Josep Maria Flotats

ESTA OBRA ES LO MÁS DIFÍCIL Y AUSTERO A LO QUE ME HE ENFRENTADO EN MIVIDA



Toda la pirueta vital y escénica de Paris 1940 ocurre en el Paris ocupado de la Segunda Guerra Mundial, mientras Jouvet imparte sus últimas lecciones en el Conservatorio antes de exiliarse a Sudamérica con su compañía, donde permaneció casi cuatro años de gira con ocho espectáculos en repertorio. Jouvet es definido por Flotats como un creador integral que participó con 19 años en la primera gran guerra europea y vivió la segunda confrontación con 53, negándose a trabajar bajo el régimen colaboracionista de Vichy; fue contemporáneo de Charles Dullin y Jacques Copeau; apasionado de los clásicos, director, actor, escenógrafo, ensayista y pedagogo, fue una gran estrella de cine y de teatro que defendía una escena sustentada en el texto, que cambió el estilo interpretativo, y cuya influencia en Francia fue decisiva durante medio siglo. Jouvet poseía un sentido muy artesano del teatro y valoraba el esfuerzo y el aprendizaje por encima de la genialidad y el talento.

Estudió tres años en la Escuela de Arte Dramático de Estrasburgo y trabajó veintiuno en Francia con directores que han escrito grandes páginas de la historia del teatro (George Wilson, Jean Mercure, Jean-Louis Barrault, Otomar Krejca). París 1940 es lo más dificil, austero y esencial a lo que me he enfrentado en mi vida, confiesa Flotats, que acometió hace años una variante de este mismo texto en el Poliorama de Barcelona. Por París 1940, el actor y director ha recibido recientemente el Premio al Mejor Actor Protagonista de la Unión de Actores y tres premios Max: Mejor Espectáculo de Teatro, Mejor Traducción y Adaptación de Obra Teatral y Mejor Director de Escena.

Flotats es consciente que ha afrontado la dirección de una obra para minorías. Como siempre se plantea luchar contra la facilidad a la hora de iniciar un proyecto. Me interesa hacer pedagogia teatral con el público. Yo nunca pienso espectáculos en clave comercial; otra cosa es que luego hayan sido un rotundo éxito, como lo es Arte, explica. Paris 1940 recupera momentos de la memoria y del honor de nuestro oficio. Y creo que ahora, teatralmente, vivimos una época triste en España, que coincide con una etapa de aburguesamiento que nos impide permanecer alerta a las desgracias de los demás. La sociedad resalta como ejemplo y valor máximo el triunfo hipermediático, fulgurante y masivo. Esta obra se nutre del teatro de reflexión, que satisface a cualquier persona que pretenda realizarse como individuo a través de su profesión, que es el auténtico sentido de París 1940.

El actor catalán confiesa que para que un texto lo convenza, antes lo debe fascinar. Luego analizo por qué me ha hipnotizado y si esa emoción que me ha proporcionado la deseo comunicar a otros. Si es así, acometo la dramaturgia pensando cómo lo comunico... entonces imagino un espectáculo y cuando lo tengo imaginado, empiezo a buscar a quién deseo para los personajes; con parámetros muy definidos para después pedirles aquello que tu has imaginado. Yo trabajo con un lenguaje cinematográfico, teniendo claro los distintos planos en los que influye la luz, la panorámica, la atención. Es la réplica del uno al otro o a veces, mientras dan la réplica hay que distraerse porque algo más importante sucede en escena, y paras y luego sigues... eso es el ritmo, el tempo. Es a lo que llamo saber dónde está en cada momento la pelota para no perderla de vista.